

¡Aprendamos a hacer cosas con la escritura!

BEATRIZ MARTÍN DEL CAMPO

Profesora Titular. Departamento de Psicología. CEU de Talavera de la Reina. UCLM

LIDIA RODRIGUEZ GARCÍA

Profesora Asociada. Departamento de Pedagogía. CEU de Talavera de la Reina. UCLM

GEMA DE LAS HERAS MÍNGUEZ

Profesora Asociada. Departamento de Pedagogía. CEU de Talavera de la Reina. UCLM

MANUELA MARTÍNEZ LORCA

Profesora Asociada. Departamento de Psicología. CEU de Talavera de la Reina. UCLM

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ

Profesora Asociada. Departamento de Filosofía. Escuela de Magisterio de Toledo

La enseñanza de la lectoescritura puede ser abordada siguiendo diferentes vías de trabajo. En los últimos tiempos, el modelo constructivista va ganando cada vez más partidarios, por la posibilidad que ofrece de impartir un aprendizaje significativo. Este método también es aplicable a los alumnos con necesidades educativas especiales, como puede verse en el siguiente proyecto.

Escribir es una aventura maravillosa. ¡Podemos hacer tantas cosas con las palabras! Cuando escribimos un artículo, lo hacemos con la esperanza de que algún día lo leerán cientos de personas y podremos transmitirles nuestras ideas y planteamientos. Cuando rellenamos nuestra agenda, sabemos que eso nos servirá para no olvidar esa cita importante que tenemos la semana que viene. Y ese SMS llegará inmediatamente a su destino para dar un recado a una amiga que está en un sitio ruidoso.

Pero normalmente, la escritura que usamos en nuestra vida cotidiana tiene poco que ver con las actividades de escritura que se realizan en las escuelas. Las niñas y niños en edad escolar escriben redacciones que corregirá su tutor o tutora, hacen muestras para entrenar su cali-

grafía y su ortografía, etiquetan fotos, rellenan fichas, escriben su nombre en los materiales, etc. Estas actividades mecánicas y repetitivas pueden quizás conseguir que las niñas y niños aprendan los rudimentos de la transcripción a través del código escrito, pero nunca van a introducirles en el mundo de la escritura funcional. En otras palabras, con estas actividades no se consigue que los niños aprendan a usar el lenguaje escrito, a hacer cosas con palabras.

Cuando decidimos poner en marcha nuestro proyecto de “Introducción del método constructivista de lecto-escritura en la instrucción de personas con necesidades educativas especiales” partíamos de la certeza de que la enseñanza de la escritura en la escuela debe ser diferente y alcanzar este objetivo de funcionalidad

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Leer

imprescindible para que los niños y niñas sepan usar la escritura como una herramienta eficaz en su entorno social. Y esto cobra una importancia especial si las niñas y niños con los que trabajamos presentan discapacidades de distinto tipo, ya que las habilidades de lectoescritura les posibilitarán en un futuro mayores oportunidades para acceder a un puesto de trabajo o, simplemente, una autonomía mayor en su relación con las instituciones sociales.

Desde el enfoque constructivista a la lecto-escritura, tanto la lectura como la escritura se abordan como actividades socialmente significativas en la vida de las niñas y los niños.

Este proyecto está subvencionado por la Consejería de Educación y Ciencia de la JCLM y en concreto por la Dirección General de Igualdad y Calidad en la Educación, dentro del concurso de proyectos de cooperación en materia de investigación entre departamentos universitarios y centros docentes sostenidos con fondos públicos de los niveles previos a la Universidad. Comenzó en septiembre de 2004 y en él están implicados un grupo de profesoras de la UCLM y un grupo de maestras y maestros del CPEE Bios de Talavera de la Reina. Actualmente estamos en la recta final, aunque nuestro trabajo no ha terminado ni mucho menos.

¿En qué consiste el proyecto?

El proyecto se gestó como un proceso de investigación-acción educativa, en el que ha sido fundamental la colaboración entre el equipo de la UCLM y del Colegio BIOS. Ese era, de hecho, nuestro primer objetivo: entablar una relación de colaboración entre el equipo de profesoras y profesores de BIOS participantes en el proyecto y el equipo de investigadoras de la UCLM que facilitase la reflexión y la acción conjunta.

Además, nos proponíamos:

a) Formar al profesorado en la orientación constructivista a la lectoescritura. Este objetivo lo hemos logrado a partir de dos vías. En primer lugar, la realización de seminarios dirigidos a aproximar al profesorado de Bios al enfoque constructivista de lectoescritura; en segundo lugar, a partir de las reuniones semanales y la práctica en el aula, en la que hemos estado presentes trabajando con y orientando al profesorado.

Hasta la fecha, hemos realizado dos seminarios. El primero llevaba el título de “Introducción del método constructivista de lectoescritura en la instrucción de personas con NEE”, y tuvo 4 horas de duración, durante las cuáles expusimos el proyecto tal y como fue presentado a la Junta de Comunidades, por una parte. Por otra, abordamos el enfoque constructivista desde un punto de vista teórico-práctico, acercándonos al fundamento teórico que subyace al mismo y al papel de la escuela y del profesorado dentro de este enfoque.

El segundo seminario también tuvo una duración de 4 horas. En este segundo seminario se abordó el tema “Motivación y Emociones en el aula”. Desde una perspectiva socio-constructivista e integrada se trabajaron, por una parte, contenidos relacionados con el aprendizaje significativo y el papel que la motivación intrínseca tiene en el proceso de construcción de conocimiento, y por otra, vinculación de tales estados motivacionales con la regulación de las emociones en el aula. El profesorado participante encontró una importante relación con casos concretos de su aula en el colegio BIOS, por lo que se aprovechó el seminario como un espacio de encuentro para reflexionar sobre las dificultades que encuentran en la práctica docente para incorporar la expresión de emociones y afectos. Utilizando el abrazo como metáfora educativa, se partió de una situación real y vivencial para llegar a las conclusiones teóricas.

b) Implementar el método constructivista de lectoescritura en al menos un grupo de alumnas y alumnos del Colegio de Educación Especial Bios. Finalmente lo hicimos en tres grupos de forma directa y en un cuarto grupo de forma indirecta.

c) Comprobar la eficacia de este método en el aumento de las habilidades de lectura y escritura de las alumnas y alumnos que participasen en el estudio. Esta tarea la dejamos para el próximo semestre, ya que todavía estamos en el proceso de intervención.

En términos generales, nuestra valoración es muy positiva. La coordinación entre el profesorado de BIOS y el equipo de la UCLM ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, y en todo momento las decisiones se han tomado de forma consensuada. La relación con el profesorado del BIOS ha ido evolucionando hasta adquirir la rutina de reunirnos una vez por semana. La motivación de las niñas y niños para participar en las actividades también es alta, y creemos que están desarrollando una motivación intrínseca hacia las tareas de lecto-escritura.

En cuanto a los obstáculos que nos estamos encontrando, no dejan de ser alicientes para superarnos día a día. Tenemos que tener en cuenta que las niñas y niños que acuden al colegio BIOS tienen necesidades educativas especiales a niveles muy diversos. Encontramos en una misma aula casos tan diferentes unos de otros, que lo más difícil es lograr proponer actividades que atraigan y en las que puedan participar todos los miembros del grupo.

Así mismo, hemos de tener en cuenta que la forma de trabajar que se propone desde el método constructivista es muy diferente a la manera en que solían trabajar las maestras del BIOS en sus aulas. Por tanto, nos encontramos con una labor de cambio de perspectiva que es, quizás, la más dura de todas.

Según proponen Pontecorvo y Zucchermaglio (1989) enseñar a leer a escribir consiste en:

“...dejar a los niños aprender, o mejor, “construir” su conocimiento del lenguaje escrito, no “enseñárselo” anticipando su alfabetización. El objetivo no fue introducir un nuevo método, sino desarrollar en el maestro una nueva actitud educativa que considere al niño y a la niña como un sujeto que construye su conocimiento (incluso del lenguaje escrito) de forma activa interactuando con el mundo natural y cultural que le rodea.” (p. 372)

A continuación expondremos brevemente en qué consiste este enfoque.

¿En qué consiste el enfoque constructivista para abordar la lecto-escritura?

Dentro de este enfoque, hay que destacar la labor de un conjunto de autoras que ha cambiado profundamente la forma de concebir el aprendizaje y la enseñanza del código de escritura (Ferreiro y Teberosky, 1979; Tolchinsky-Landsmann, 1993; Teberosky, 1993; Ferreiro y col., 1996). A partir del trabajo pionero de Ferreiro y Teberosky, “Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”, se rompe con una larga tradición en la que predomina una concepción mecanicista del aprendizaje de la escritura. Desde este punto de vista, el código escrito es un objeto sobre el que las niñas y niños reflexionan, formulan teorías e hipótesis, y su aprendizaje implica un desarrollo conceptual sobre el código y no un mero proceso mecánico de aprendizaje.

Desde el enfoque constructivista a la lecto-escritura, tanto la lectura como la escritura se abordan como actividades socialmente significativas en la vida de las niñas y los niños. Es decir, leer y escribir son actividades reales en un entorno real y como tales deben enmarcarse en una

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Leer

comunidad que valore el leer y el escribir como actividades que se usan para hacer cosas.

Por otra parte, se considera que el conocimiento del código de escritura pasa por una serie de etapas conceptuales en las que los niños y las niñas mantienen distintas hipótesis acerca de su funcionamiento, hipótesis que generan sólo a partir de la acción real con el código escrito. Por tanto, desde este enfoque es esencial la acción real y significativa del niño y de la niña tanto con el código de escritura como con el lenguaje escrito, acción que debe desarrollarse en actividades *reales* de lectura y escritura.

El ritmo de aprendizaje es propio del niño y el profesor debe adaptarse a él.

Además, el conocimiento con el que llegan los niños y las niñas a la escuela y que han adquirido a partir del contacto temprano con el mundo impreso de su cultura, influye notablemente en el ritmo de la aparición de hipótesis cada vez más complejas acerca del código notacional y el lenguaje escrito. De este modo, las niñas y niños procedentes de contextos familiares en los que estos estímulos sean escasos (como sucede con las niñas y niños discapacitados) partirán con desventaja en el aprendizaje de las habilidades de lectoescritura con respecto a sus compañeras y compañeros que han crecido en contextos más ricos en estímulos alfabetizadores. Las niñas y niños del BIOS con los que hemos trabajado, a pesar de tener edades a partir de los 12 años, han tenido posibilidades restringidas de alfabetización en su entorno familiar. A estos niños y niñas no se les han leído cuentos por la noche al irse a dormir, muchos nunca han ido al cine, ni siquiera han viajado fuera de su ciudad. Cuando le propusimos la actividad de elaborar una lista con las cosas que se llevarían de

vacaciones, algunos nos miraron con cara extrañada, ya que ambas cosas, la lista y las vacaciones, les eran ajenas. Dedujimos que era muy rara la ocasión en la que habían tenido acceso la escritura como una herramienta para organizar el espacio físico y psicológico.

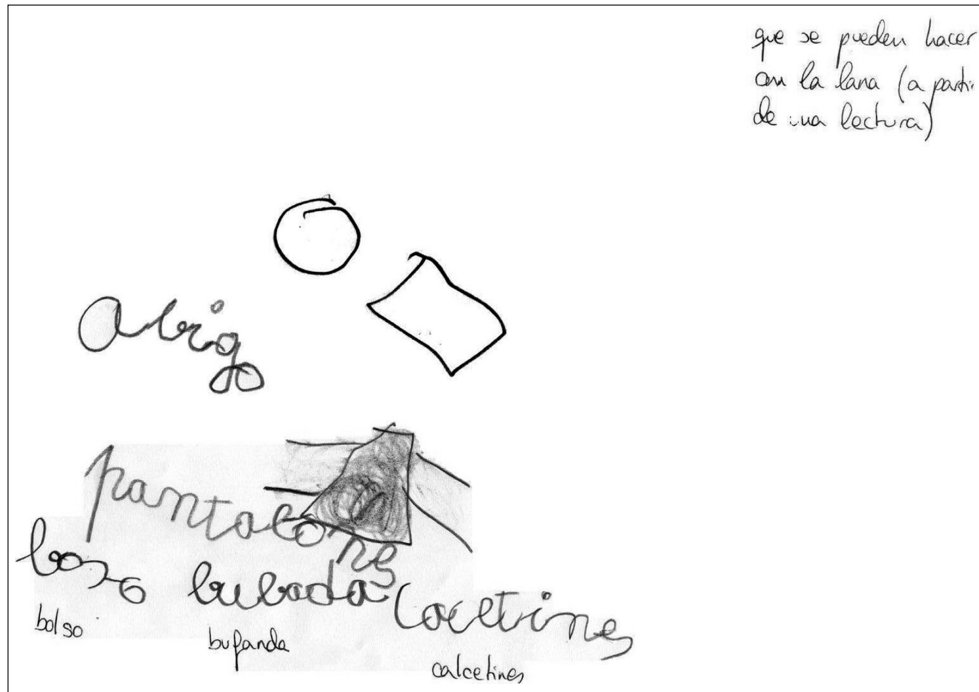
Desde este punto de partida, hace ya un año nos planteamos que la introducción del método constructivista en el Colegio de Educación Especial BIOS podría ser una experiencia valiosa tanto para el centro, introduciendo formas de trabajo novedosas que mostrasen caminos alternativos hacia la alfabetización de niñas y niños con NEE, como para la investigación académica, contribuyendo con más datos a la idea de la adecuación de este método para trabajar con este tipo de alumnado.

A continuación presentamos las seis normas facilitadas a las maestras del BIOS para poner en práctica el método constructivista:

1. Partir de los intereses de las alumnas y alumnos. Los temas de las actividades parten de las niñas y los niños y no de las profesoras. Por lo tanto, una actividad importante en el aula será hacer que expresen sus intereses y tomar buena nota de ellos. Serán nuestro punto de partida.

2. La labor del profesor se centrará en la programación de objetivos para el desarrollo general del tema elegido por el aula. Estos objetivos tendrán que ver con las habilidades que se quieren desarrollar (por ejemplo, un tipo de texto) y con las diferencias individuales de las niñas y niños en el aula.

3. En las actividades debe primar la acción del alumnado, es decir, la profesora es una observadora de las cosas que hacen sus alumnos y alumnas con la escritura: qué preguntas se hacen, de qué hablan, cómo escriben, si se corrigen y ayudan entre ellos, qué materiales solicitan, etc. El papel del profesor será facilitar la acción y no dirigirla.



Cosas que pueden fabricarse con lana.

4. Las actividades tienen que tener como objetivo final, sobre todo para los niños, un resultado concreto, como por ejemplo una lista, un archivo, un mural, una foto, un dibujo, escribir una letra, etc. Este resultado es el producto de su acción original, es su creación y el punto de partida para el siguiente paso. Por muy simple, pequeño o incorrecto que sea este resultado desde el punto de vista del adulto, nunca se debe corregir, ampliar o borrar. El ritmo de aprendizaje es propio del niño y el profesor debe adaptarse a él.

5. Es posible que en un primer momento el alumnado no esté acostumbrado a dirigir su propia acción. En este caso, el profesorado irá cediendo progresivamente la responsabilidad sobre la misma. Por eso, el profesor debe tener recursos para, en un momento dado, plantear actividades concretas si los niños se quedan sin ideas. Al principio necesitarán un poco más de ayuda. A medida que se acostumbren a ser los protagonistas, esta situación cambiará.

6. Dado que en las aulas del BIOS existen muchas diferencias individuales entre los alumnos, otra labor del profesor será conseguir que todos los alumnos participen en las actividades, cada uno a su nivel.

La intervención en las aulas

Las niñas y los niños que acuden al colegio BIOS tienen características muy diversas entre sí. Tras una evaluación de las hipótesis sobre la escritura que mantenían y sus habilidades para funcionar a nivel de grupo, decidimos trabajar con tres grupos en los que podíamos introducir actividades de escritura globales.

En nuestro trabajo en el aula, hemos partido de tipos textuales concretos, enseñando formas funcionales de usar la escritura más que los convencionalismos mecánicos del código. De este modo, hemos trabajado hasta ahora con textos enumerativos, prescriptivos, informativos y narrativos.

En términos generales, las sesiones de intervención en cada uno de los tipos de

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Leer



Trabajando con las letras adhesivas.

texto se organizaban de la siguiente forma:

1) Primero facilitábamos a los niños y las niñas muestras diversas del tipo de texto que estábamos trabajando. Con ellos, hacíamos una primera sesión de exploración, de modo que estos textos pudiesen ser manipulados, comentados, utilizados, leídos, etc. Por ejemplo, en cuanto al primer tipo de textos que trabajamos, los textos enumerativos, facilitamos a los niños distintos tipos de listas (un listado de alumnos, listas de la compra en distintos formatos, lista de tareas por realizar, un listado de cosas para hacer el equipaje), una agenda, un diccionario, un menú del comedor, un mapa de carreteras, un horario de los autobuses de Talavera y un programa de actividades culturales de la Navidad de 2004 de la ciudad.

Las niñas y niños tenían que explorar estos textos y hablar sobre ellos, principalmente del uso que se hacía de cada uno de ellos. Al final de la sesión de exploración, propusimos que cada niño elaborase su propia lista. En la imagen 1 podemos

ver la lista elaborada por una niña de una de las aulas sobre las cosas que se pueden fabricar con lana.

2) En una segunda parte de la actividad, nuestro objetivo era que ellos mismos elaborasen un texto del tipo que estábamos trabajando. Procuramos que la elaboración de este texto estuviese enmarcada dentro del contexto de una actividad significativa para el aula y que el producto tuviese una utilidad que fuese más allá de la simple corrección por parte de la maestra. Siguiendo con el ejemplo de los textos enumerativos, aprovechamos que en una de las aulas estaban trabajando el tema del cuerpo humano para partir de este centro de interés. Nuestra intención era que, partiendo de un modelo del cuerpo humano (con el que habían trabajado en actividades anteriores en el aula), situasen y etiquetasen las partes del cuerpo que conociesen.

Para que la actividad fuese motivante y permitiese la participación de todos los miembros del aula, decidimos que usaríamos como modelos del cuerpo humano las siluetas de las niñas y los niños dibu-



Elaboración de las siluetas.

jadas en papel continuo. Así mismo, para que las niñas y niños que tuviesen dificultades para la escritura a mano pudiesen también escribir, les facilitamos letras adhesivas para componer los nombres de las partes del cuerpo. En las imágenes vemos dos momentos de la actividad del cuerpo humano.

Aquí hemos planteado el ejemplo de la primera actividad que realizamos alrededor de los textos enumerativos. Pero ya hemos trabajado con textos informativos, realizando un pequeño periódico elaborado por los propios niños, y con textos prescriptivos, elaborando una lista con las normas a seguir en clase, que ellos mismos acordaron y consensuaron en el aula. Ahora estamos trabajando con los textos narrativos, intentando que las niñas y los niños sean capaces de comprender cómo está construida una historia y para qué narramos en nuestra vida cotidiana.

Somos conscientes de que todavía queda mucho por hacer, y queremos seguir trabajando para que el enfoque construc-

tivista impregne las aulas del BIOS. También somos conscientes de la dificultad que eso entraña, pero lo hacemos con la satisfacción de saber que este enfoque brindará a estos niños y niñas la oportunidad de usar su lenguaje escrito de forma más independiente y acorde con las exigencias que les plantea la sociedad en la que están creciendo. ☘

Datos de interés

- FERREIRO, E., PONTECORVO, C., RIBEIRO MOREIRA, N. y GARCÍA HIDALGO, I.: *Caperucita Roja Aprende a Escribir: Estudios Psicolingüísticos Comparativos en Tres Lenguas*. Barcelona: Gedisa, 1996.
- FERREIRO, E. y TEBEROSKY, A.: *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Madrid, Siglo XIX, 1979.
- PONTECORVO, C. y ZUCCHERMAGLIO, C.: "From oral to written language: Preschool children dictating stories". *Journal of Reading Behavior*, (1989), Nº 21(2), pp.109-125.
- TEBEROSKY, A.: *Aprendiendo a escribir*. Barcelona, ICE, Horsori, 1993.
- TOLCHINSKY LANDSMANN, L.: *Aprendizaje del lenguaje escrito: Procesos evolutivos e implicaciones didácticas*. Barcelona: Anthropos, 1993.